

ODILE

Pone a prueba al sector asegurador en México

Hasta hoy se han atendido 4,689 solicitudes de indemnización, por un monto de 10,134 millones de pesos

Zyanya López
zyanya.lopez@eleconomista.mx

La noche del 14 de septiembre del 2014 la tormenta tropical *Odile* tocó el territorio de La Paz, Baja California Sur. Para el día 15, *Odile* alcanzó la categoría cuatro como huracán. Con intensidad de 205 kilómetros por hora, se convirtió en el fenómeno meteorológico más intenso que había alcanzado la península en los últimos 30 años. Esto aseguraron los expertos del Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada Unidad La Paz.

Las primeras consecuencias: seis decesos confirmados por la Procuraduría General de Justicia del estado: dos coreanos, dos británicos, un alemán y un mexicano.

Los estragos ocasionados por el fenómeno meteorológico en la entidad afectaron sobremedida al sector asegurador. Los daños evaluados por las instituciones del ramo se aproximan a 12,000 millones de pesos, reveló la **Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS)**.

La Asociación, en su último informe, establece que las compañías de seguros que la integran han atendido hasta el momento 4,689 solicitudes de indemnización, por un monto de 10,134 millones de pesos. Ésta es una cifra récord con relación a otros

eventos que se han presentado en el territorio nacional.

Luis Álvarez Marcén, director de Daños de la **AMIS**, indicó durante el segundo simulacro de sismo del Plan de Atención a Catástrofes Naturales del Sector Asegurador, que el nivel de daños en el sector podría ser superior al de *Manuel e Ingrid*, fenómenos hidrometeorológicos que generaron una retribución de 12,000 millones de pesos. Por otro lado, Recaredo Arias, director general de la **AMIS**, aseveró que “anticipar las cifras es irresponsable; sin embargo, y de acuerdo a la experiencia que nosotros tenemos, va a ser menor a *Vitna*, e incluso puede ser menor a los fenómenos naturales ocurridos el año pasado en Guerrero”.

PREVENCIÓN EN MÉXICO

Baja California es el quinto lugar a nivel nacional en cobertura de riesgos hidrometeorológicos (con 5.2 por ciento). No obstante, el nivel de aseguramiento aún es bajo en comparación con otros países. De acuerdo a lo expresado por Álvarez Marcén, el origen de esta situación es el que la gente no tiene memoria a largo plazo y se le olvida que ha atravesado situaciones complicadas, cree que nunca le va a pasar y cuando algo le sucede piensa que lo resolverán en ese momento, sin mayor problema.

Recaredo Arias aduce que “un desastre natural implica la posibilidad de perder, en cuestión de minutos u horas, el patrimonio que se posee, por lo que el estar asegurados permite recuperar, a corto plazo, una parte considerable de los daños sufridos”.

México, por su ubicación geo-

gráfica, está altamente expuesta a sufrir los embates de fenómenos meteorológicos. Expertos estiman que aproximadamente 40% del territorio nacional y más de una cuarta parte de la población son propensos a padecer tormentas, huracanes e inundaciones.

NO EXCLUSIVO DE EMERGENTES

El tema de la prevención cobra vigencia. Los gobiernos alrededor del mundo concentran su atención en la población que sufre o que está expuesta a enfrentar una catástrofe. “Las concentraciones poblacionales se están localizando en lugares expuestos que implican para los gobiernos una mayor demanda de atención, que por supuesto también está relacionada con mayores recursos destinados a la atención de la gente, a la reconstrucción de las zonas afectadas”, expresó Darío Luna Plá, consultor independiente para la industria de seguros y fianzas en temas financieros y regulatorios.

Por ejemplo, en Estados Unidos, después de los dos eventos más fuertes que han tenido (*Catrina* y *Sandy*), el Programa Nacional de Seguro de Inundación quedó en un déficit de 24,000 millones de dólares, mismos que el gobierno tuvo que soportar.

En Reino Unido, después de las inundaciones más recientes, el gobierno ha tenido que invertir 400 millones de dólares; en Australia en gasto público ascendió a 465 millones de dólares por las inundaciones del 2010 y 2011.

“No es un problema de países emergentes exclusivamente, es un problema de todos, aunque realmente la solución es un poco

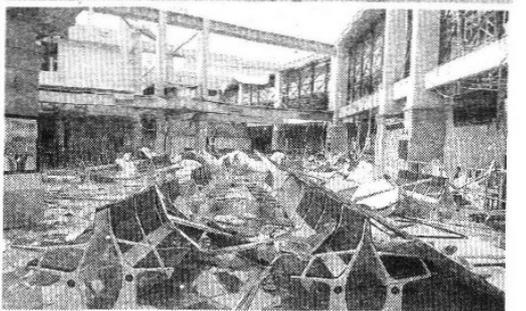


Fecha 30.10.2014	Sección Previsión	Página 3
----------------------------	-----------------------------	--------------------

distinta”, comentó el también asesor del Banco Mundial dentro del Proyecto de Creación de un Pool de Riesgos para cubrir la Exposición en Países Centroamericanos a Desastres Naturales.

1,581
millones de pesos
es lo que se ha pagado en indemnizaciones a casa-habitación, pymes y grandes negocios.

3,600
millones de pesos
pagó el sector en el 2013 por daños ocasionados por fenómenos hidrometeorológicos.



ODILE se convirtió en el fenómeno más intenso de los últimos 30 años. FOTOS: ARCHIVO